

Secretaría de Prensa

ENTREVISTA A S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, DE LA AGENCIA NOTIMEX,
DE MEXICO

SANTIAGO, 6 de Julio de 1993.

Periodista: ¿Qué ha aportado la Cumbre Iberoamericana, cuando ya estamos en su tercera edición, cómo podemos destacar esa reunión, a la que asiste todo el continente, prácticamente, y cuál es el aporte chileno para esta reunión en Salvador de Bahía?

S.E.: Bueno, yo creo que las Cumbres Iberoamericanas han sido un aporte valioso para no sólo el entendimiento y colaboración entre todos los países latinoamericanos, sino que han tenido la importancia de estrechar los vínculos con las naciones ibéricas, con España y Portugal. Es un vínculo histórico que había sido descuidado realmente, y no cabe duda que entre los países de Latinoamérica y los países Ibéricos, las naciones ibéricas, existen vínculos culturales y aproximaciones no sólo por su historia, sino que intereses comunes, que hacen aconsejable este estrechamiento de nuestras relaciones. Yo creo que la idea de generar esta Cumbre y de proponernos desafíos comunes, los países de Iberoamérica, ha sido una idea muy constructiva y positiva.

Ahora, con miras a esta Tercera Cumbre de Bahía, que enfoca fundamentalmente el tema del desarrollo con énfasis en lo social y en lo cultural, nuestra preocupación fundamental está en relación al tema de la pobreza. Yo personalmente creo, y es la opinión de mi gobierno, que el mayor desafío que tenemos los países del mundo iberoamericano, y yo diría que tiene la humanidad hoy día, es derrotar la extrema pobreza que aflige a vastos sectores de la humanidad. Este es un problema que afecta fundamentalmente a los países en vías de desarrollo, situación en que nos encontramos la mayor parte de los países de Iberoamérica. España y Portugal, como miembros de la Comunidad Europea, ubicados en un continente que ha alcanzado alto grado de desarrollo, son un nexo de nuestros países con esa Comunidad.

El mundo busca fórmulas económicas para impulsar el crecimiento, y las economías de mercado han logrado un alto grado de prosperidad,

pero en los países donde hay graves problemas de desigualdades e injusticias sociales, esas economías, esos sistemas de mercado no han logrado acercar la distancia entre los ricos y los pobres. Y éste es un factor no sólo de preocupación humana por la suerte de prójimos que están en una condición desmedrada, sino que es un problema también de paz social y de estabilidad institucional. Las democracias no se consolidan allí donde las crisis sociales conducen a conflictos radicalizados.

De ahí que nosotros hayamos impulsado en nuestro país un modelo que llamamos de "crecimiento con equidad". Pensamos que para derrotar la pobreza es indispensable impulsar el crecimiento. Si no hay crecimiento se va a repartir la pobreza. Pero no basta con el crecimiento, y las meras leyes del mercado no resuelven el problema de una adecuada participación de todos los sectores en los resultados del crecimiento.

De ahí que pensemos que es necesario que el Estado asuma ciertas responsabilidades, principalmente en el ámbito de la satisfacción de las necesidades sociales básicas, de salud, educación, vivienda, capacitación para el trabajo, de los sectores más postergados.

Atribuimos especial importancia, dentro de este contexto, a las políticas educacionales. En el mundo contemporáneo, el conocimiento y la capacidad de aplicar el conocimiento al trabajo humano, adquiere un rol preponderante como factor para derrotar la pobreza. Y de ahí que pensemos que nuestros países tienen un inmenso desafío en este ámbito.

Creo que con lo dicho le señalo las líneas generales de nuestra posición.

Periodista: Cuando usted hace mención de la democracia, la pobreza es un peligro latente contra la institucionalidad democrática, ¿podemos pensar que esos nubarrones militares en América del Sur están erradicados con este tipo de políticas que su gobierno impulsa?

S.E.: Mire, yo no diría, ciento por ciento, yo no me atrevería a asegurar que nunca va a haber un protagonismo militar en un continente donde eso ha sido la regla en muchos países durante siglo y medio. Yo no diría que estamos enteramente libres, aún hoy día, porque, de alguna manera, en algunos países del continente, aunque haya regímenes constitucionales o regidos por una institucionalidad básicamente democrática, las instituciones armadas tienen algún rol protagónico. en mayor o menor medida.

Ahora, yo creo que en la misma medida en que se van consolidando instituciones jurídicas y políticas democráticas, que el pueblo va participando como sujeto activo del desarrollo de sus países, que se va superando la extrema pobreza y todos se hacen

participes de la vida democrática, el riesgo de actuaciones extra constitucionales o de intervenciones militaristas va disminuyendo.

Periodista: En Guadalajara, México, la Cumbre permitió a su gobierno restablecer relaciones consulares con Cuba. ¿Se podría esperar un mayor acercamiento en esta próxima Cumbre con el gobierno de Fidel Castro? ¿Se contempla alguna reunión de usted con el líder cubano?

S.E.: Creo que es muy posible que yo me vea y me reúna con Fidel Castro, con quien tengo una relación personal amistosa. Recientemente estuvo el Ministro Lage acá en Chile, y tuve el agrado de recibirlo, y estamos en una disposición de colaborar para que se estrechen las relaciones entre nuestros países. Pero no está en el ámbito de nuestra política, en las postrimerías de un gobierno como el mío, que termina en Marzo próximo, cambiar la naturaleza de las relaciones que actualmente tenemos.

Periodista: En ese sentido, ¿no se ha pensado en una iniciativa, por parte de los países iberoamericanos, en relación al caso cubano?

S.E.: Nos preocupa la situación de Cuba y esperamos que puedan darse condiciones que faciliten la plena reinserción de Cuba en el mundo, en la convivencia de todos los países de Iberoamérica, el término del bloqueo que sufre y, sin que esto signifique pretensiones o inmiscuirnos en la política interna de Cuba, una mayor democratización en la vida política interna de ese país.

Periodista: Usted mencionó en la Cumbre de Guadalajara que la comunidad euroamericana podría ser un puente entre países de la región y también bloques que hoy se están constituyendo en los países del mundo. En ese sentido, viendo un poco más la situación interna de Chile, ¿qué papel jugaría la defensa de la democracia en la región, en relación a la carta de la OEA, en función, por ejemplo, de medidas proteccionista que han estado sucediendo a la economía chilena en el exterior?

S.E.: Bueno, yo no vinculo una cosa con otra. Creo que uno de los desafíos que plantea la realidad mundial que estamos viviendo en nuestros días, es la situación de inferioridad en que se encuentran los países en vías de desarrollo, en el comercio mundial. Se invocan los principios del libre comercio, pero las naciones más desarrolladas no lo practican en sus relaciones con nosotros.

Por distintos mecanismos, las grandes potencias mantienen medidas proteccionistas, subsidian a sus productores, crean una competencia desleal, ponen barreras o restricciones a las importaciones de los productos de la competencia que emanan de los países del mundo en desarrollo, y éste es un tema que es muy preocupante para nuestros países y que obliga, debe ser planteado

en todos los foros internacionales, y es una de las materias a las cuales yo pienso referirme en la Cumbre de Salvador.

Periodista: ¿Estas medidas proteccionistas podrían llegar a amenazar la realidad democrática de la región?

S.E.: No veo que amenace la estabilidad democrática. Creo que amenazan fundamentalmente el desarrollo económico de nuestros países e indudablemente que en la medida en que se amenaza el desarrollo económico, si esto significa un estancamiento en la pobreza, traerá desestabilizaciones sociales, y eso puede hacer peligrar la continuidad democrática.

Periodista: Su gobierno, señor Presidente, ha sido considerado uno de los más exitosos en lo económico. Según los datos de la Cepal, fue Chile el de mayor crecimiento en América Latina durante el año 92, y el crecimiento para este año será uno de los principales en la región. Sin embargo, en lo político aún hay problemas. ¿Usted cree que pueda haber más situaciones conflictivas? Tenemos una coyuntura en el caso de los derechos humanos, los desaparecidos, las relaciones cívico-militares, esta mañana se reunió con el Comandante en Jefe del Ejército. ¿Cuál es el futuro próximo inmediato de Chile en esta materia?

S.E.: Mire, yo tengo mucha confianza. Yo creo que la continuidad democrática no está amenazada en Chile bajo ningún respecto. Creo que después de 16 años y medio de gobierno militar hemos tenido un régimen con una gran estabilidad y una gran base de apoyo, las encuestas de opinión pública demuestran que prácticamente toda la población apoya el régimen democrático y que la gran mayoría apoya al actual gobierno.

Creo que, evidentemente, subsisten algunos problemas, propios de la transición de un régimen militar a un régimen civil, relacionados fundamentalmente con dos temas: uno, la justicia en relación al tema de los derechos humanos, a las violaciones de derechos humanos ocurridos durante el gobierno autoritario; y otro, en relación a ciertos enclaves autoritarios que contiene la institucionalidad que nos legó ese régimen.

Esto último parte de una circunstancia especial: generalmente los regímenes democráticos que sobrevienen después de las dictaduras tienen su origen en un derrocamiento de la dictadura. En Chile no se derrocó, no fue derrocada la dictadura. En Chile la dictadura militar se convirtió, con el tiempo, en un régimen constitucional autoritario, y la oposición democrática optó por una vía pacífica para derrotar al autoritarismo a través de su propia institucionalidad. Por eso fuimos al plebiscito del año 88, que ganamos, y por eso afrontamos la elección Presidencial y parlamentaria el año 89, que también ganamos. Esto tuvo la ventaja de una transición pacífica. No ha corrido una gota de sangre, no ha habido muertos ni ha habido persecuciones de ninguna

especie. Pero, al mismo tiempo, esto tiene algunas limitaciones, que hemos tenido que aceptar mientras no tengamos mayorías parlamentarias para modificarlo, algunas instituciones que, como la inamovilidad de los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas, como la institución de los Senadores institucionales o designados, que son limitativas en un régimen ampliamente o plenamente democrático. Hay una democracia con cierto grado de imperfección.

En todos los países los regímenes democráticos tienen algún grado de imperfección, no digamos que hay democracias perfectas. Si nos ponemos a hacer el análisis de las distintas realidades de nuestros países de Iberoamérica, encontraremos que por circunstancias históricas o de distinto orden hay motivos para hacer reparos a nuestros sistemas institucionales democráticos.

Pero eso no significa que no sean democráticos y que no sean estables. Y yo creo que el régimen chileno es democrático, es estable, y que vamos avanzando en la superación, en el curso de mi gobierno hemos avanzado mucho en la democratización en el ámbito comunal y regional, mediante las reformas que en ese ámbito se hicieron, y si bien no hemos tenido mayoría para derogar algunas normas constitucionales, hemos tenido unas Fuerzas Armadas que han cooperado con el gobierno y se han sometido a la institucionalidad democrática.

Ahora, está pendiente, en alguna medida, el tema de los derechos humanos. Creo que no hay país del continente que haya salido de una dictadura en que el problema de los derechos humanos haya sido resuelto en forma más pacífica y con menos traumas que en Chile. Nuestra posición sobre la materia fue, desde un comienzo "no hay reconciliación sino sobre la base de la verdad, y luego de la justicia en la medida de lo posible". El informe de la Comisión de Verdad y Reconciliación fue un aporte muy trascendental para el esclarecimiento de la verdad, y es una verdad que ha sido aceptada por la inmensa mayoría de la población del país.

En materia de justicia, todos sabíamos que teníamos una limitación derivada de la ley de amnistía dictada durante el régimen anterior, que no se dan las circunstancias o condiciones que permitieran su derogación. Pero nosotros pensamos que esa ley no podía obstar a que por los tribunales de justicia se investigue, para verificar que en los hechos constitutivos de los delitos comprendidos en esa ley, se verifica, se decreta la amnistía, se aplica la amnistía al caso particular y, sobre todo, para esclarecer la situación de los detenidos desaparecidos. Ese va siendo el punto más delicado, que ha determinado las mayores inquietudes en el último tiempo y que nos ha movido a buscar fórmulas que puedan permitir acelerar los procesos y darles un corte final en un plazo razonable. Eso sólo será posible en la medida en que haya colaboración de todos los sectores.

Periodista: ¿Se podría saber cuál es el lineamiento de su pronunciamiento en relación con este tema?

S.E.: No. Yo no acostumbro a anticipar lo que voy a hacer. Yo estoy estudiando fórmulas para proponerle al país, que eventualmente pueda necesitar ratificación legislativa, y tengo algunas ideas bastante aclaradas, tengo algunos puntos de duda o de falta de antecedentes o de la certeza de contar con los apoyos necesarios. Yo busco una solución lo más consensual posible, y espero obtenerla.

Periodista: Por último, se espera que haya un mayor intercambio de relaciones con México. ¿Cuál es el punto de vista de su gobierno en relación con eso?

S.E.: Bueno, creo que en los tres años que van corridos de mi gobierno se ha avanzado extraordinariamente en esa materia. La verdad es que durante el gobierno militar las relaciones entre México y Chile estuvieron interrumpidas, las relaciones políticas, diplomáticas, y las económicas fueron reducidas a un mínimo. En estos años no sólo hemos tenido una muy cordial relación política entre los gobiernos de México y de Chile.

Para mí es una satisfacción la amistad personal que nos profesamos con el Presidente Carlos Salinas de Gortari, y nuestro entendimiento ha permitido que no sólo se intensifique la colaboración en el ámbito político, sino que hayamos firmado un tratado de libre comercio, que está dando sus frutos en una intensificación notable del intercambio entre nuestros países.

Creemos que hay otros planos, es decir, que en este ámbito económico queda mucho por hacer y que puede haber joint ventures o inversiones conjuntas tanto de mexicanos con chilenos acá, como de chilenos con mexicanos allá. Y aunque quedamos lejos, las posibilidades de una cooperación económica son importantes. Creemos, además, que nuestros países tienen algunos signos comunes a través de la historia que nos pueden llevar a una mayor identificación en el plano de la cooperación cultural.

* * * * *

SANTIAGO, 6 de Julio de 1993.

MLS/EMS.